

Febrero 1996

# AGENDA CULTURAL

Universidad de Antioquia

## Contenido

- 2 Ingeniería y sociedad

---

- 3 Los guías reconocen el camino

---

- 4 Artífices de la madera

---

- 5 Chequeo a la salud

---

- 7 El edificio del Paraninfo, donde nació el Alma Máter

---

- 10 Programación de la Universidad

---

- 16 Emisora Cultural Universidad de Antioquia

---

- 23 Red Interna de Televisión

---

- 30 Notas culturales

---

- 31 Encuesta

---

## PRESENTACIÓN

AGENDA CULTURAL les da la bienvenida a este nuevo año académico en la Universidad.

1996 llega como casi todos los años con un sinnúmero de expectativas por cumplir. Dentro de la Universidad de Antioquia son muchos los programas culturales destinados a satisfacer a la población estudiantil y en general a la de Medellín, por lo cual sabemos que éste será un año de febril actividad en todas sus dependencias.

Sin menosprecio de lo anterior, el evento académico y cultural más importante, no sólo en la Universidad, sino probablemente en la ciudad, será Expouniversidad 1996.

Este año la exposición que aglutinará al sector académico y empresarial será dedicada al futuro. Con todo lo que este tema implica, promete ser un espacio de evaluación y análisis de cómo nuestra sociedad ve y afronta el porvenir en todos sus campos.

Para la Universidad será también un año en el que habrán cambios y mejoras en su vida diaria. La entrega de la primera parte de la restauración del edificio del Paraninfo, la readecuación del Teatro Universitario, que presenta problemas con el nivel freático, la adecuación de una sala de cine que ofrezca condiciones óptimas para su funcionamiento, entre otras obras, darán mayores posibilidades a la comunidad universitaria.

Dentro de la vida cultural del Alma Máter continuarán los programas Encuentro con el Cine, Artes Escénicas, El Invitado Especial, y se instaurarán los Programas Musicales, con una temporada cada mes. Además se reiniciará el programa institucional Martes del Paraninfo, por el cual han pasado las figuras más importantes de la vida nacional e internacional, tratando los temas de actualidad.

A lo anterior hay que agregar las exposiciones del Museo Universitario, la Biblioteca Central, el fortalecimiento de la programación de la Red Interna de Televisión y la Emisora Cultural, y los eventos organizados por cada una de las facultades y dependencias.

De otro lado, distintos procesos se gestarán dentro de la Ciudad Universitaria, cuando la comunidad se familiarice con el uso del Metro y éste entre en funcionamiento totalmente.

En todo esto AGENDA CULTURAL pretende estar presente, para dar cuenta de lo que sucede al interior del Alma Máter. Por eso reiteramos la invitación a la comunidad universitaria para que se vincule enviando la programación de sus eventos, respondiendo las encuestas y haciendo propuestas que puedan mejorar esta publicación, que quiere llevar en sus páginas lo mejor de la Universidad de Antioquia

AGENDA CULTURAL

Para muchos la ingeniería es apenas un área del conocimiento enmarcada en un ambiente de fría exactitud. Para Asdrúbal Valencia Giraldo, ingeniero metalúrgico de la Universidad desde hace más de veinte años y actual Decano de la Facultad de Ingeniería del Alma Máter, hay una unión inseparable entre

## Ingeniería y sociedad

Una definición elemental de ingeniería es: “la profesión que dirige las grandes fuentes de potencia de la naturaleza para uso y conveniencia del hombre”.

Así pues la ingeniería ha sido la concreción del esfuerzo de hombres y mujeres para diseñar y construir artefactos e idear métodos, para satisfacer las necesidades individuales y sociales.

La ingeniería en su diversidad actual no tiene de común sino eso, la condición ingenieril, que implica una cierta exigencia al empleo de conocimientos científico-matemáticos en la proyección de sus respectivas invenciones.

Se puede entender la multiplicidad de direcciones y realizaciones de la ingeniería al conocer la distancia inventiva que media entre un ingeniero civil y uno industrial, entre uno naval y otro agrónomo o entre un ingeniero forestal y uno electrónico. Lo importante es señalar que todas las proyecciones de los ingenieros, realizables o no, no son obra de la invención febril o de una musa especial. Si ciertas construcciones como la Muralla China, la Torre de Londres, la Torre Eiffel, la Estatua de La Libertad o el Coliseo de Roma y ciertos ingenios mecánicos como el automóvil, el buque, el avión o el transbordador espacial, son bellos cuando su tipo está bien establecido y todas sus partes estrictamente concebidas según su uso en el todo, es porque la ley de utilidad recubre y encarna aquí otra más profunda: la de la armonía matemática y, más en general, la de la lógica. Esta última es la que hace el valor estético de lo útil y la lógica desborda lo útil. Por eso la ingeniería —no la arquitectura— es una de las artes que se llamaron nobles, que produjo catedrales góticas, el anfiteatro de Flavio, las pirámides, el acueducto de Segovia o los caminos de piedra de los incas. Su función se declara en la maravilla del doble ejercicio de practicidad: de cosa que sirve —o sirvió— como instrumento de utilidad y como cosa que sirve y servirá como instrumento de sentir.

Por eso los primeros ingenieros eran filósofos y casi demiurgos; inventores, creadores. En este sentido amplio, fueron ingenieros muchos conductores de pueblos cuyo nombre se perdió en el tiempo. Lo fueron Vitruvio, Leonardo, Miguel Ángel, Brunelleschi y Bramante. Desde Napoleón nació el profesional, el funcionario de miras limitadas y con el siglo que termina llegaron los especialistas.

En el mundo actual no hay una profesión que tenga tanto influjo, pues la tecnología lo permea todo: la vida familiar, la religión, la cultura, la política, las actividades empresariales, la jerarquía, la hegemonía, los valores, la moral sexual y la epistemología. Ha cambiado desde lo trivial, como la moda, hasta lo más fundamental: nuestra concepción del mundo. Basta con pensar en la revolución de las comunicaciones y del transporte para tener una idea de los impactos sociales de la ingeniería o cerciorarse cómo la medicina, desde la trompetilla y el fonendoscopio, hasta el escanógrafo o el corazón artificial, depende cada vez más de la ingeniería. La guerra y la paz pasan por la ingeniería y los ingenieros modelan el mundo cada día concretando las ideas propias y ajenas.

En Colombia la ingeniería viene desde los monumentos del Alto Magdalena, los sistemas hidráulicos de los Zenúes, las terrazas Calimas o los campos circundantes de Guarne. Pasa por las murallas, los castillos, los caminos, los puentes, las iglesias, los ferrocarriles y llega a las obras modernas como los aeropuertos, el Tren Metropolitano o el alumbrado navideño.

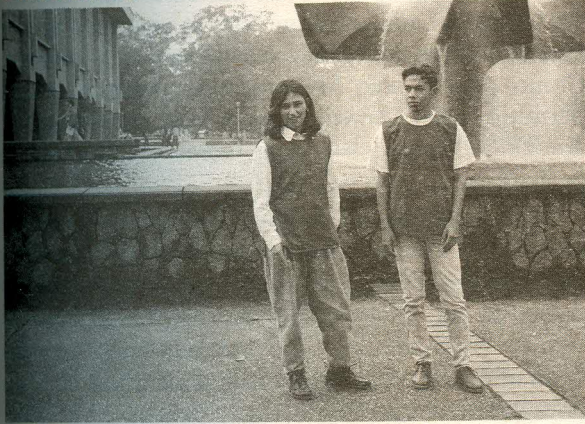
Nuestros ingenieros han sido líderes (alcaldes, gobernadores y presidentes) y artistas y humanistas (como León y Otto de Greiff, Efe Gómez, Pedro Nel Gómez o Joaquín Vallejo).

Aquí, como en todo el mundo, la inventiva de los ingenieros ha tenido una porción técnica y una porción sacra. El mundo antiguo la entrañó a un quehacer con las fuerzas de la naturaleza; cosa de alteración de los ritmos y figuras del ser natural, que aún hoy asombran, atemorizan y hacen que los profetas posmodernos señalen a los ingenieros como a “ciborgs” peligrosos. No saben que la ingeniería compagina la imaginación y la razón; la vigilia y el sueño febril; la fantasía y el cálculo de las cosas en su justa medida y resistencia. Por eso, la ingeniería merece que los otros saberes la acompañen y que la comunidad universitaria la justiprecie y valore dándole el apoyo que precisa.

En nuestra facultad queremos escuchar todas las voces, todos los conceptos que nos lleven a tener la mejor facultad de ingeniería del País, con unos egresados que sean ciudadanos excelentes y los mejores ingenieros. □

## Los guías reconocen el camino

Desde hace siete meses, los estudiantes que trabajan con el Programa Guía Cultural se organizaron por comisiones para hacer más efectivo su accionar dentro y fuera de la Universidad.



El Programa Guía Cultural, promovido por la Rectoría y la División de Extensión Cultural con la finalidad de propiciar un ambiente que contribuya a crear en las personas sentido de pertenencia por la Universidad, tuvo al inicio de sus actividades dificultades que se han venido afrontado con el tiempo. "Como todo, al principio es difícil, pero a medida que se va avanzando, se van corrigiendo errores", comenta Andrés Cardona Quintero, quien se desempeña como Guía Cultural desde que se hizo la convocatoria en el primer semestre del año pasado.

Sin embargo, la constancia de las personas que integran el programa y la puesta en marcha de estrategias de fortalecimiento y estructuración del mismo, han sido claves para que continúen prestando sus servicios.

Haber dado forma al programa, definido el grupo de trabajo, impulsado las visitas guiadas por la Universidad e involucrado a las personas del interior de la Ciudad Universitaria, son algunas de las metas alcanzadas por los Guías Culturales. "Se ha logrado transmitir y construir un eslabón entre la Universidad, sus estudiantes y sus servicios." Así lo afirma Érica María Hoyos Ossa, Coordinadora del Programa.

Fue así como ante la necesidad de asignarle a cada uno de los Guías Culturales funciones específicas, surgió la idea de conformar cuatro comisiones de trabajo. Luego se asignaron distintas responsabilidades y se comenzaron a desarrollar actividades de proyección hacia la comunidad universitaria.

La primera comisión, es la **Red de Información**. Con ella, a través del trabajo conjunto entre los guías y los vigilantes de las porterías, se presta una mejor información a quienes llegan a la Universidad. Desde las entradas, los porteros dirigen a las personas que solicitan in-

formación acerca de la Universidad y su programación, hacia el hall del Teatro Universitario donde los Guías Culturales les brindarán la atención necesaria.

Otra de las prioridades de esta comisión es el conmutador. Debido a la gran cantidad de llamadas que recibe diariamente, se diseñó una estrategia para evacuarlas de forma eficiente. En este momento se elabora un directorio con los teléfonos de la Universidad. Próximamente se publicará y se entregará a cada dependencia.

Una segunda comisión, la de **Promoción y Logística**, brinda apoyo a la labor de Extensión Cultural. Los Guías Culturales que conforman dicha comisión, colaboran en la distribución de piezas promocionales como la **AGENDA CULTURAL**, el folleto de Encuentro con el Cine y el programa de mano de Artes Escénicas, entre otras. También se responsabilizan de analizar el impacto que causa la encuesta que se anexa en la **AGENDA CULTURAL**.

El servicio de **Visitas Guiadas** es responsabilidad de la tercera comisión. Éstas no sólo se ofrecen a las personas del interior de la Universidad, sino a todo el que las solicite en la oficina de Extensión Cultural. Ésta es una de las comisiones más efectivas, ya que las visitas guiadas se realizan desde el inicio del programa. De todos modos, para mejorar el cubrimiento se están distribuyendo invitaciones a las dependencias de la Universidad, al sector turístico, a las entidades culturales y a los planteles educativos de la ciudad, en las que se amplía la información de los requisitos para solicitarlas.

La cuarta comisión, es la de **Investigación**, en la que se desarrollarán tres propueñas. La primera es recobrar la historia de la Universidad a través del lenguaje visual. Para tal fin, se realizará un concurso de fotografía donde se seleccione un archivo fotográfico para publicarlo posteriormente.

La segunda es la Universidad como reserva ecológica. Por medio de esta propuesta se le mostrará a la gente que la Universidad es rica en variedad natural.

Finalmente, se editará el folleto o Guía de Servicios Culturales, el cual contendrá todos los servicios que ofrece la Universidad y sus dependencias.

Si bien el programa apenas empieza y aún "hay muchas ideas sueltas que requieren de una dirección clara", como admite uno de sus integrantes, el trabajo de los Guías Culturales busca mejorar cada día y contribuir en la buena marcha de la Universidad. □

# Artífices de la madera

Por: Luisa Fernanda Pulgarín Restrepo

**Se caracterizan por su profesionalismo, por lograr que un mueble les quede bien terminado y por restaurar el que esté deteriorado.**

Profesores, estudiantes, trabajadores y transeúntes comunes que recorren diariamente la Universidad de Antioquia reconocen con gran propiedad sitios como la Plazoleta Central, la Biblioteca, el Museo Universitario y algunos bloques en los cuales se dictan cátedras. Sin embargo, ¿cuántas de estas personas tienen idea de la actividad que se lleva a cabo en el bloque 28 de la Ciudad Universitaria?

Es posible que muy pocos sepan que allí trabajan los encargados de la reparación de las sillas y los escritorios que se utilizan en el Alma Máter. Ellos son los ebanistas Luis Gonzaga Ospina, Luis Eduardo Córdoba, Orlando Mejía, Luis Norberto Moreno y Carlos Acevedo, quienes trabajan desde hace varios años bajo la dirección de Leonel Antonio Castrillón Bohórquez, Supervisor de Obras.

La labor que desempeñan los ebanistas de la Universidad es digna de reconocimiento. No sólo fabrican muebles, sino que también remodelan, diseñan y reparan todo el material que por el paso de los años o por el mal uso que se hace de él, requiere de una mano amiga para que continúen prestando servicio.

“Somos toderos, porque tenemos que diseñar, construir, reformar y reparar el material deteriorado”, comenta uno de ellos, al tiempo que un compañero suyo añade: “Recuperamos mucho material de muebles usados. Utilizamos lo que sirve, todo lo que más podamos”. De ahí que reciclar, aprovechando los elementos reutilizables, es otra de las ventajas de su oficio.

Desde su inicio el espacio en el que trabajan ha sido considerado como un taller de mantenimiento, aunque son las personas que lo habitan —los propios ebanistas— quienes piensan que, por su buen desempeño, este sitio ha asumido el carácter de taller semi-industrial.

Allí, además de realizar el trabajo de mantenimiento, tienen la posibilidad de tallar y fabricar distintos elementos, con base en los diseños de la Oficina de Planeación o algunas veces sobre diseños propios, pero siempre de acuerdo con las necesidades de la Universidad. Hay que tener en cuenta que estos trabajadores de la madera no sólo se encargan de atender la demanda de la Ciudad Universitaria, sino que también cubren las necesidades de dependencias externas como el Área de la Salud.

El ingreso a su profesión fue distinto para todos. Para algunos su inicio en la carpintería, y posteriormente en la ebanistería, fue por casualidad. Buscando un trabajo encontraron éste, se amañaron en él y con el tiempo aprendieron a amarlo y a valorarlo. Como estudio sólo tuvieron la experiencia, la cual permitió que a medida que iban progresando y aprendiendo más el arte, se fueran encariñando con la madera.

Otros, trabajan en la ebanistería por razones diferentes. Por ejemplo, Luis Alberto Moreno se inició en su profesión cuando tuvo la oportunidad de estar cerca de un taller donde hacían instrumentos de cuerda: “Esto me llamó la atención y desde pequeño vivía al pie del señor que hacía los instrumentos. Yo principié ayudándole a arreglar tablitas”.

Los ebanistas piensan que su labor es poco conocida dentro de la Universidad, pero sienten que tiene importancia porque de esta forma evitan que se tengan que estar haciendo continuas inversiones en la fabricación y mantenimiento de sillas, escritorios, estantes y otros elementos que posee la Universidad.

Pero a estos profesionales de la madera hay algo que los preocupa: y es que casi nadie los visita. Sólo unos cuantos estudiantes de la Facultad de Artes han pisado en algún momento su taller de mantenimiento. “Esto es de la Universidad y la Universidad es de ustedes. Vengan, háganse sentir aquí”, es el mensaje que les envían los ebanistas a los estudiantes.

Y no sólo a ellos va dirigida esta sugerencia. Es a todas las personas que forman parte de la Universidad a las que se extiende la invitación para conocer lugares como éste y personas que con su trabajo y dedicación hacen la Universidad de Antioquia. □



# Chequeo a la salud

Por: Diego Guerrero

Un estudio a la seguridad social en salud y a la controvertida Ley 100, resultó ganador del Premio Mobil a la Mejor Tesis en Economía, que se entrega anualmente en la Universidad.

por la certeza de que el sistema adolecía de graves problemas.

Para optar a su título en ciencias económicas Dámaris Patricia Ferreira Gil se enfrentó con la ayuda de su asesor, el economista Hugo López, a una fila interminable de decretos reglamentarios de la famosa Ley. “Normalmente eran publicados cada ocho o quince días, aunque llegaron a ser hasta dos por semana. Unos reformaban los otros y era una locura...”, dice la economista.

Además se dedicó a investigar qué había sucedido con el sistema de seguridad social de Bélgica, Francia, Holanda, Irlanda, Alemania, España y el Reino Unido, para averiguar cómo en estos países habían logrado mejorarlo en los últimos años. Finalmente, realizó un análisis de nuestro sistema con el que pudo encontrar, como ella misma dice “algunas falencias en la estructura de la Ley 100 de 1993”.

## Problemas de la seguridad social en salud

Según la investigadora, el problema económico que generan los costos de la salud para las empresas que los cubren y para los beneficiarios, no sólo se viven en Colombia sino en todo el mundo. Éstos, dice, “se traducen en problemas de selección adversa y riesgo moral”. El primero tiene que ver con la capacidad de pago de los afiliados (equidad en el sistema). La economista explica que “Si bien La Ley 100 tiene como filosofía aumentar la cobertura en salud hasta cubrir con el tiempo a la totalidad de los colombianos, no genera estímulos para que las empresas promotoras de salud aseguren a las personas pobres, ya que, aunque son administradoras y aseguradoras de los servicios de salud, no reciben comisiones por administrar, lo que les obliga a captar a las personas con mayores recursos económicos”.



Dámaris Patricia Ferreira Gil recibe el premio de Roberto Albán Díaz del Castillo, Gerente de Relaciones de Mobil.

Prácticamente no hay colombiano que no haya, por lo menos, oído mencionar la palabra Ley 100 o las siglas P.O.S., I.P.S o E.P.S. Puede decirse que estamos casi hasta el coplete de las famosas letras, aunque en realidad sean pocos los que conozcan su importancia. Así y todo, hay una persona que dedicó casi un año de su vida, el último de su carrera de economía, para desentrañar los secretos de estas “casi claves”, entre las que se desarrolla el sistema colombiano de seguridad social en salud, motivada

De hecho, las personas de mayores recursos económicos, continúa, "son las que menos se enferman, tienen mayor capacidad de pago y utilizan menos el servicio, por lo cual generan ganancia para las empresas".

Así, aunque la ley amplía el rango de los afiliados al permitir el ingreso de los informales a la seguridad social, continúa el problema de selección adversa ya que "es mucho mejor tener como afiliada a una persona con buen poder adquisitivo que a una de pocos recursos".

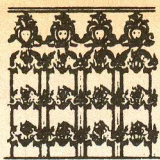
De otro lado está el problema del riesgo moral, ligado a la eficiencia en la contención de costos. Este término se refiere a la forma en que algunas instituciones y médicos incentivan la demanda excesiva de sus servicios. "En Europa se ofrecían incentivos a los médicos según el número de pacientes atendidos por día. De esta forma ganaba más quien más pacientes atendiera", dice la investigadora. Esto generó un excesivo uso de los servicios médicos, muchas veces sin razón justificada.

La solución adoptada fue estandarizar el número de pacientes atendidos en un día, con topes máximos y mínimos y un salario alto unificado para todos los médicos.

#### Una propuesta

Con todo lo anterior Dámaris Patricia piensa que lo más importante de su tesis no fue lo descubierto, sino la posibilidad de plantear una propuesta que por lo menos mitigue el impacto de la selección adversa, ya que la ley no es clara en mostrar el sentido de las E.P.S. Esto se demuestra en un esquema desarrollado por la investigadora, donde se evidencia que aún no se ha determinado con certeza si estas empresas son administradoras de un seguro obligatorio (en lo concerniente a las afiliaciones, recaudo de la cotización y devolución del dinero a un fondo de solidaridad) o son empresas aseguradoras. Debido a esta falta de claridad, la ley genera grandes vacíos como, cuáles son las utilidades de las E.P.S. y cómo se generan, para convertirlas en un negocio rentable.

Una posibilidad propuesta en la tesis es clara: "si a las empresas promotoras de salud, siendo solamente administradoras de este servicio, se les paga una comisión alta por administrar, no sólo sería rentable afiliarse a grupos de clase alta o en edad productiva, sino también a los grupos de gente pobre, (esto como una comisión adicional). Así, mientras más personas afiliaran, mejor". Solución o no, lo cierto es que a esta investigadora, su estudio le valió el premio Mobil 1995. Un reconocimiento merecido para una tesis que según expresaron los miembros del jurado, "Debe ser leída por todos aquellos interesados en la economía de la salud". □



## El edificio del Paraninfo, donde nació el Alma Máter



Fray Rafael de la Serna, fundador de la Universidad en 1803.

**AGENDA CULTURAL** reproduce apartes de la historia del edificio donde nació la Universidad, escrita por Luis Fernando Molina Londoño y publicada por Tierra Mar y Aire, con motivo de un homenaje de la agencia de viajes a este Monumento Nacional.

Durante casi doscientos años la antigua sede de la Universidad de Antioquia en la Plazuela de San Ignacio, comúnmente conocida como edificio del Paraninfo, ha sido el lugar más tradicional de Medellín como centro académico y cultural.

Este espacio, en plena restauración, se ha convertido en una marca urbana de la ciudad fuertemente grabada en la memoria colectiva de sus moradores y uno de los elementos más influyentes en la conformación de su identidad sociocultural.

La historia del Edificio se confunde con la de la Universidad. Es un documento arquitectónico donde han quedado grabadas las huellas del desarrollo educativo de Antioquia.

### El origen

En el seno del cabildo de Medellín se engendró en 1792 el proyecto de dotar a la Villa de un convento, co-

legio e iglesia de franciscanos para cubrir las grandes necesidades de educación de la provincia, que sólo contaba hasta entonces con el Colegio y Convento de Jesuitas, fundado en Santa Fe de Antioquia por Real Cédula expedida en 1722.

Los vecinos de Medellín y el gobierno de la Villa, no obstante la oposición de sus similares de la ciudad de Antioquia, lucharon con tenacidad hasta conseguir en España en 1801 la Real Cédula para fundar su Colegio y Convento de San Francisco. Fray Rafael de la Serna vino desde Santafé de Bogotá a encargarse de la obra. Lo acompañó fray Luis Gutiérrez quien se encargó de dibujar planos y de las obras de mampostería.

Después de observar con detenimiento todos los extramuros de la pequeña población, fray Rafael escogió un hermoso terreno “de seco suelo y sólido para la obra de tapias... le bañan dos aguas vivas... y la quebradilla llamada de la Palencia”. Era un sitio aislado, pero no lejano de la plaza, apacible, cómodo y tranquilo. El 2 de agosto de 1803 colocó la primera piedra del establecimiento en el recién configurado sector de San Lorenzo o barrio Mundo Nuevo. Allí estaría además, la nueva placita de San Francisco —llamada luego de José Félix de Restrepo y de San Ignacio, después— y una iglesia pequeña con frontis hacia el poniente, que albergaría al claustro de religiosos profesos y novicios, al costado izquierdo, y al colegio de primeras letras al derecho.

En la historia de la edificación se pueden localizar tres etapas importantes en materia de intervenciones y transformaciones claramente delimitadas cronológicamente. La primera corresponde al período comprendido entre 1803 y 1812, en el que se compró una manzana completa de terreno y se construyó, con enormes dificultades, un edificio de tapias cubierto de tejas, estructura conservada más o menos invariable hasta 1911.

Entre los percances sufridos se cuenta el desvío de la quebrada La Palencia que, seguramente buscando su antiguo cauce, anegó el terreno e inundó las obras y casi toda la Villa en varias oportunidades entre 1805 y 1806.

La iglesia se inició en 1804 y demandó más obra de cantería que el colegio y el convento, especialmente en la



fachada. La portada se dispuso en piedra azul labrada, extraída de una veta ubicada en El Volador, desde donde se trajo en convites dominicales, según el cronista José Antonio Benítez.

En informe al rey fechado en 1808 se decía que el edificio estaba casi terminado y su avalúo ascendía a más de 150.000 patacones.

No obstante el valor, enormidad y belleza de la obra, faltaban los religiosos, por lo cual no era posible iniciar labores. Finalmente, en 1812 se creó un colegio de estudios mayores que funcionaría gracias al espacio libre dejado por los franciscanos, que habían sido expulsados de la Villa por conspirar dentro de las celdas del convento contra el movimiento revolucionario de independencia. Éste inauguraría una etapa de penuria que se mantuvo constante durante el siglo XIX, debido a la escasez de fondos para hacer el mantenimiento de la edificación, a los destrozos ocasionados por el comején (que echó a perder el techo en 1851 y los entrepisos en varias ocasiones) y por los soldados y la caballería que se acuartelaron en los claustros, primero durante la reconquista española (1816), y luego de cada guerra civil o bochínche político local (1829, 1841, 1851, 1860, 1867, 1876, 1880, 1885, 1901). Éstos, claro, obligaban también al cierre de las instituciones educativas que funcionaban allí.

En 1821 alcanzó la categoría de Colegio, lo que permitió ampliar los estudios en derecho, filosofía, gramática y química. En 1870 el edificio fue remodelado para adecuar la Biblioteca del Estado y el Jardín Botánico.

Durante esta etapa cambió varias veces de nombre así:

Colegio y Convento de San Francisco en 1812; Colegio de Antioquia o Provincial en 1821 —costado derecho—; Escuela Normal en 1851 —costado izquierdo—; Colegio Académico de Antioquia en 1852; Escuela de Artes y Oficios en 1868; Presidio de la ciudad; Universidad de Antioquia en 1871; Escuela de Minería en 1879; Cuartel de Gendarmería; en 1886; Escuela de Minas en 1887 —costado nororiental— y Colegio de Zea entre 1897-1901.

### **Liceo Antioqueño**

Esta etapa va de 1908 a 1917 y tanto el edificio como la institución experimentaron una total transformación impulsada por los rectores Tulio Ospina y Miguel María Calle. La sección ubicada en el costado correspondiente a

la calle de Ayacucho, fue destinada con anterioridad por el Gobierno de Antioquia a sede de la Universidad, mientras que la parte correspondiente al antiguo convento fue dada a los jesuitas para que fundaran el Colegio de San Ignacio, nombre con el cual también se empezaron a nombrar la Iglesia y la Plazuela.

La Compañía de Jesús se instaló por primera vez en uno de los claustros en 1843, hasta 1847 cuando el Gobierno, los expulsó del templo. Tiempo más tarde regresaron para quedarse definitivamente en el sector izquierdo del Edificio, donde empezó a funcionar su colegio luego de la asignación que les hizo el gobernador Marceliano Vélez en 1886.

Las obras de remodelación se emprendieron, según el rector Tulio Ospina “en vista de la estrechez de la Universidad”. Así surgió el proyecto de levantar un tercer piso en ladrillo (1909-1911), sobre las tapias centenarias. Éstas se liberaron de la sobrecarga por medio de gruesas y antiestéticas columnas dispuestas en el ala izquierda.

De la construcción de un paraninfo se habló por primera vez en 1911. Su realización traería la modernización de toda la edificación y de la Universidad. Las obras se encargaron a Horacio Marino Rodríguez Márquez (Medellín, 1866-1931), artista, impresor, fotógrafo, educador, constructor y arquitecto formado en la Escuela de Artes y Oficios. Para él, en la “nueva edificación” debían dominar “la amplitud, la alegría y la ventilación”, grandes patios para recreos, gimnasio cubierto, dormitorios para alumnos internos, etc.

La habitación del director del establecimiento se dispuso de modo que dominaba los patios, corredores y retretes. El número de éstos y su organización fue asunto de primera importancia, lo mismo que la cantidad de aguas potables, pues el Edificio siempre tuvo problemas sanitarios por causa del grueso número de estudiantes que albergaba.

Rodríguez propuso los excusados a la turca para solucionar la fetidez producida por las instalaciones sanitarias. Era un sistema sencillo e higiénico muy apto para colegios, debido a la permanente falta de agua y a la poca educación que daban las escuelas en cuestión de aseo. Así mismo se construyeron duchas para el baño obligatorio de los estudiantes internos, dos veces a la semana y



para el también obligatorio lavado diario de los pies. Las duchas podían ser usadas por seis personas al mismo tiempo.

Además del Paraninfo, el edificio contó con el primer gimnasio para ejercicios físicos que hubo en un establecimiento educativo en el País, según el modelo existente en la Universidad de Filadelfia de los Estados Unidos de donde también se trajo el instructor.

De acuerdo con instrucciones del rector Miguel María Calle, Rodríguez suprimió los calabozos, comunes en todas las edificaciones escolares de la época. En su lugar se ubicó el despacho de la rectoría, en la esquina que da frente a la calle de Ayacucho y a la Plazuela.

Los dormitorios se dispusieron en el tercer piso y en los tres se instalaron ochenta y cuatro camas para los alumnos internos. En veintiuna piezas se distribuyeron los salones de clase y los laboratorios. Contaba además con comedor y una cocina “suficientemente espaciosa con fogón de hierro y un buen lavadero de trastes hecho en ladrillo fino”. Finalmente todo el edificio fue dotado con “un pedido de muebles americanos con todas las condiciones de la higiene moderna”.

“El edificio que la Universidad se merecía” lo concibió Rodríguez con sobriedad y aire académico. Su carácter ecléctico, donde priman elementos de orden jónico, fue también el carácter que tuvo casi toda la arquitectura colombiana del período republicano, el mismo que trata de preservar la restauración que se adelanta en la actualidad.

El nuevo ropaje arquitectónico recibido por la vieja edificación rústica y austera hacen pensar a primera vista que Rodríguez hizo en realidad un nuevo edificio. El principio rector en las fachadas, por tratarse de un establecimiento educativo, consistió en “ubicar grandes y altas ventanas, una gran puerta de entrada y mucha severidad y sencillez del estilo arquitectónico... la decoración de un edificio aumenta a medida que se eleva: sencillez en la parte baja y rica decoración en la alta”. La asimetría en la distribución de los vanos es la que le otorga su “estilo moderno”.

En todo el proyecto llevado a cabo entre 1913 y 1921, el Paraninfo o Salón de Actos Académicos de la Universidad se convierte en el espacio principal dentro del diseño de interiores y la propuesta de ornamentación. La ico-

nografía y la notable factura de la obra de ebanistería le imprimen al salón un aire sobrio y académico. En su diseño, según Rodríguez, se tuvo en cuenta “la necesidad de atender a la vista y la comodidad de tener múltiples salidas exteriores y escalas que permitan la evacuación rápida y fácil en cualquier eventualidad cotidiana o extraordinaria”.

La tercera etapa va de 1928 a 1940. Arquitectónicamente no fue tan trascendental pero sí varió de manera notable la distribución y la capacidad. La obra principal del período fue la construcción en concreto reforzado de la unidad que divide los dos claustros del edificio. Además, se embaldosaron los entresijos de madera con el objeto de disminuir el riesgo de incendio.

La construcción entre 1925 y 1928 de otras sedes independientes al edificio del Paraninfo, como las de la Escuela de Derecho, de Medicina y Minas, liberó en parte su sobrecarga. Luego, con el traslado paulatino del Liceo Antioqueño a su nueva sede en el sector de Robledo y la construcción de la Ciudad Universitaria (1970), el Edificio del Paraninfo se destinó a sede del bachillerato nocturno de la Universidad, del Museo Histórico, de algunos talleres de la Facultad de Artes y de la Emisora universitaria. En 1977 se volvió a evidenciar un gran deterioro, especialmente en la zona posterior y en particular del salón de actos. Este espacio se había convertido en parte vital de la vida de la ciudad y del País gracias a los personajes que todas las semanas desfilaban para enriquecer el quehacer científico y cultural en el famoso “Martes del Paraninfo”, programa institucionalizado por la Universidad desde hace varios años.

La tradicional deficiencia presupuestal de la Universidad indujo a que algunos funcionarios de la institución propusieran la demolición de “áreas internas” del edificio en el año de 1980. Un concepto técnico respaldó la decisión de restringir la utilización masiva del Paraninfo y recomendó su restauración en razón de su enorme valor como patrimonio cultural de la Nación, condición que ya había sido reconocida en 1982 cuando fue declarado como Monumento Nacional. □

## Notas culturales

La Red Interna le recomienda:

Los espacios informativos realizados por el Centro de Televisión, la Red interna y el Departamento de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia. Rasgos, Noticias U. de A. y Puntos sobre la U, están creados para fortalecer los vínculos entre directivas y estudiantes de la Universidad. Si usted conoce algún tema o persona para alguno de estos espacios, propóngalo. Nos interesa mucho su opinión.

---

**Red Interna  
de la Universidad  
de Antioquia, bloque 8, piso 5.  
teléfono 210 50 08.**

---

Si usted tiene alguna sugerencia sobre la programación de la Red llámenos al 210 50 08 nos interesa conocer su opinión.

---

La Red Interna de la Universidad de Antioquia presta servicio de transfer de 3/4, V.H.S. y beta, a cualquier formato para la comunidad universitaria y fuera de la Universidad. Informes en el 210 50 08.

• **El estudiante de la Facultad de Artes, Erik López**, recibió el Primer Premio, correspondiente al Área Metropolitana, en el II Salón Departamental de Artes Plásticas, organizado por la Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. El evento efectuado el pasado mes de diciembre, reúne a todos los municipios de Antioquia y el Área Metropolitana.

• De otro lado, Los estudiantes de la misma facultad Víctor Hugo Valencia, con su obra "Ciudad Enferma" y Walter Murillo Palacio, con "Rastros de la Ciudad", obtuvieron Mención en el Encuentro de Artes Plásticas del Museo de Antioquia. El Encuentro fue organizado en diciembre por la Secretaría de Educación y Cultura de Medellín y en él participaron los artistas más destacados de los diferentes sectores en que está dividida la ciudad.

• **Como una realización de su Taller de Ópera**, el programa académico de canto del Departamento de Música, ha proyectado presentar la obra "La Vuelta de Tuerca" de Benjamín Britten y el reestreno de "La Medium" de Gian Carlo Menotti. Ambos montajes se llevarán a cabo en la sala del Pequeño Teatro, en abril y mayo próximos.

• **Hasta el 16 de febrero** es el plazo para enviar los trabajos al Concurso Nacional de Dramaturgia, organizado por la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia. Las obras se recibirán en la Sección de Teatro de la Facultad. Bloque 25, oficina 113 de la Ciudad Universitaria. Este concurso busca motivar a los dramaturgos colombianos para que presenten propuestas creativas que contribuyan al desarrollo del teatro en el País. El fallo del jurado se anunciará el 27 de marzo en el marco del Día Internacional del Teatro. Mayores informes en los teléfonos: 210 58 80, 210 58 88 y 210 58 90.

• **Noticias U. de A., la telerrevista Rasgos y Puntos Sobre la U**, son los tres nuevos programas producidos por la Universidad de Antioquia que serán transmitidos por La Red Interna de Televisión. Las emisiones de prueba comenzaron a finales del año pasado y este año podrán ser vistos semanalmente por el público de la Universidad.

• **El programa Guías Culturales ofrece visitas guiadas** a personas o grupos interesados en visitar o conocer mejor la Universidad de Antioquia. Las personas interesadas pueden comunicarse al teléfono 210 51 75 o enviar carta a la División de Extensión Cultural, bloque 22, oficina 204, Ciudad Universitaria.

• **Los auditorios 110 y 114 del bloque 10**, que administraba la División de Extensión Cultural, pasaron a la Facultad de Ingeniería. Mayores informes en los teléfonos 210 55 15, 210 55 16 y 210 55 18.

• **Recuerde que para una mayor seguridad**, el carné de estudiante, funcionario o empleado de la Universidad debe ser presentado a los porteros al ingresar a las dependencias de la Universidad de Antioquia. Las personas que visiten o asistan a cualquier evento dentro de la Universidad, deben presentar un documento de identidad.

## Encuentro con las mejores

Ocho de las más importantes películas de 1995 serán proyectadas este mes durante el primer ciclo del año del programa Encuentro con el Cine. Los filmes se presentarán en el Teatro Universitario los martes, miércoles y jueves a las **12 m. y 4 p.m.** La entrada es libre.

**Ed Wood**, del director Tim Burton.  
Martes 6 en los dos horarios y miércoles 7 a las 12 m.

**Una mujer llamada Nell**, de Michael Apted.  
Miércoles 7 en el horario de la tarde y jueves 8 en los dos horarios.

**El olor de la papaya verde**, de Tran Ahn Hung.  
Martes 13 en ambos horarios. y miércoles 14 al medio día.

**Tumba a ras de tierra**, del director Danny Boyle.  
Miércoles 14 en el horario de la tarde y jueves 15 en los dos horarios.

**Adiós a mi concubina**, dirigida por Chen Kaige.  
Martes 20 en los dos horarios y miércoles 21 a las 12 m.

**Banquete de boda**, de Ange Lee.  
Miércoles 21 en el horario de la tarde y jueves 22 en ambos horarios.

**La dura realidad**, de Ben Stiller.  
Martes 27 en los dos horarios y el miércoles 28 a las 12 m.

**Jefferson en París**, del director James Ivory.  
Miércoles 28 en el horario de la tarde y el jueves 29 en los dos horarios.

## Encuesta

Remita este cupón diligenciado a la oficina de Extensión Cultural, oficina 204 del bloque 22, hasta el 8 de febrero de 1996. Podrá participar en el sorteo de una suscripción a la Revista Universidad de Antioquia o de libros de la Editorial Universidad de Antioquia.

### 1º Piensa usted que en Medellín en los próximos 30 años:

El empleo: mejorará  desmejorará  continuará igual

El acceso a los servicios básicos (salud, vivienda, educación.): mejorará  desmejorará  continuará igual

El medio ambiente: mejorará  desmejorará  continuará igual

### 2º Piensa usted que en la Universidad de Antioquia en los próximos 30 años:

La calidad de la educación: mejorará  desmejorará  continuará igual

Su cobertura: mejorará  desmejorará  continuará igual

El acceso de los estudiantes a la tecnología: mejorará  desmejorará  continuará igual

El prestigio de la Universidad: mejorará  desmejorará  continuará igual

### 3º Piensa usted que en Colombia en los próximos 30 años

La economía: mejorará  desmejorará  continuará igual

Los conflictos políticos: aumentarán  disminuirán  continuarán igual

La administración de justicia: mejorará  desmejorará  continuará igual

La convivencia: mejorará  desmejorará  continuará igual

El acceso a los servicios básicos (salud, vivienda, educación, empleo): mejorará  desmejorará  continuará igual

El medio ambiente: mejorará  desmejorará  continuará igual

### 4º Piensa usted que en los próximos 30 años:

Su poder adquisitivo: mejorará  desmejorará  continuará igual

Sus relaciones sociales y afectivas: mejorarán  desmejorarán  continuarán igual

Su vida en general: mejorará  desmejorará  continuará igual

### 5º Piensa usted que en los próximos 30 años en el planeta:

La economía: mejorará  desmejorará  continuará igual

El medio ambiente: mejorará  desmejorará  continuará igual

Las relaciones entre los países: mejorarán  desmejorarán  continuarán igual

Nombres y apellidos \_\_\_\_\_

Facultad o dependencia \_\_\_\_\_

Teléfono \_\_\_\_\_

Profesor   
Estudiante   
Egresado   
Empleado   
Trabajador   
Jubilado   
No está vinculado a la Universidad de Antioquia

# Publicación informativa de la Universidad de Antioquia

**Presidente del Consejo Superior:** Álvaro Uribe Vélez

**Rector:** Jaime Restrepo Cuartas

**Vicerrectora de Extensión:** Clara Inés Giraldo M.

**Dirección:** Jefa de Extensión Cultural Zulma Orozco Santamaría

**Editor:** Diego Andrés Guerrero A.

**Diseño:** Diego Isaza Hernández

**Comunicadora:** Luisa Fernanda Pulgarín Restrepo.

**Fotografía:** Claudia Grajales Guzmán

**Asesoría Sistemas:** Janeth Gutiérrez Díaz

**Colaboración:** Franklin Helí Forero Quiroz

**Foto portada:** Edificio del Paraninfo, Óscar Correa Gutiérrez

**Diagramación y montaje:** Imprenta Universidad de Antioquia

Las opiniones expresadas en esta publicación sólo comprometen a sus autores.  
En consecuencia, no pueden ser asumidas como posiciones oficiales  
de la Universidad de Antioquia.

La estudiante de Comunicación Social Mireya Bernal Mayorga resultó favorecida en el sorteo realizado entre las personas que enviaron la anterior encuesta a la Oficina de Extensión Cultural. Se hace acreedora a una suscripción de la *Revista Universidad de Antioquia* durante un año. El sorteo se realizó en presencia de los auditores de la Universidad Nelson López y Mario Leonel Usma